

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS.

Nació en Curití (Estado de Santander) el 12 de Enero de 1865. Empezó los estudios de Literatura y Filosofía en el Colegio del señor Doctor Zenón Solano en Duitama, y los terminó en Bogotá en el Colegio del señor Doctor S. Pérez.

Desde el año de 1881, en que empezó á escribir en "El Correo de Santander," ha colaborado en muchos periódicos, especialmente en "La Luz." Actualmente reside en la capital consagrado á los estudios de Derecho.

LA INFANTICIDA.

Como un sudario las tinieblas cubren
La ciudad triste y muda;
Y en las angostas y desiertas calles
Reina el hondo silencio de la tumba.

Qué fría está la noche ! Espesas nubes
El firmamento cruzan
Y de los limpios faros de los cielos
El resplandor enturbian.

Una mujer inquieta, apresurada
Y con la faz oculta,
De la ciudad al campo se encamina
Al través de las brumas.

Qué busca? A dónde va ?... Sobresaltada
Del río que fecunda
Las extensas comarcas ribereñas,
Llega á la playa muda.

" ¡ Tú morirás para salvar mi honra! "
Dijo con amargura,
Y se escapó del fondo de una sábana
Una queja profunda.

"¡ Muére! " tornó á decir. "Mi impura frente
Mañana alzaré pura
Del necio mundo ante la faz!"...Y un bulto
Rodó á las ondas turbias.

Una mujer á la ciudad camina
Al través de las brumas;
El viento duerme, y del revuelto río
Ya el rumor no se escucha.

El ruido de una puerta que se abría
Turbó la paz nocturna;
Después...en el espacio y en las calles
El silencio reinaba de la tumba!

Julio. 1883.

A BEATRIZ.

El espléndido sol del medio día
Dió á tus ojos su luz radiante y pura;
A tu rostro, la nieve su blancura;
Y á tu acento, la lira su armonía.

Tu virgen labio es urna de ambrosía;
Hay ritmo en el vaivén de tu cintura;
Avasalla el poder de tu hermosura,
Y vibra en ti la casta Poesía.

Y tú me pides versos !...Embriagada
Deja que mi alma sueñe al blando arrullo
De tu voz, y á la luz de tu mirada.

Cuál fuera mi ventura y cuál mi orgullo,
Si amor, en vez de versos, me pidieras,
Y en cambio de él, tu corazón me dieras.

Mayo. 1885.

TRADUCCIONES DE V. HUGO.

I

Un día Juan, el soñador de Patmos,
El creador de las visiones hórridas,
El que en el negro muro del abismo
Leyó palabras que al mortal asombran,

Dijo á su Aguila « Elévame en tus alas,
Que quiero ver de Jehová la gloria! »
Y se alzó Juan. Abriéronse los cielos,
Y se bañó su sien de luz radiosa.

Y se asomó al abismo en que golpean
De la insondable Eternidad las olas...
Y nada columbró... todo era noche
¡ La grandeza de Dios formaba sombra!

II

FRAGMENTO DE "HALTE EN MARCHANT."

Uno de aquellos que á Jesús herían
Con blasfemias, después de flajelarlo,
Arrancóle un puñado de cabellos
En tibia sangre y en sudor bañados,

Y dijo, alzando los crispados puños,
« Voy á ofrendarlos á Caifás! » El manto
De la noche envolvía tierra y cielo,
Y el hombre caminaba apresurado.

De pronto se detuvo, como presa
De una visión deslumbradora, y pálido
Y amedrentado vaciló...Tenía
Un haz de resplandores en la mano!

Indice de autores

Siguiente

BANCO DE LA REPÚBLICA

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO